

Alternativas para el desarrollo Regional

En el panorama económico mundial, ser competitivo es un reto de primer orden para los países y para las regiones. Quedarse rezagado en este rubro significa perder la gran oportunidad de crecimiento y desarrollo, sobre todo para los países con economías emergentes, como México. Competir en el mercado global exige en la actualidad un gran esfuerzo, un esfuerzo coordinado de los gobiernos, de los agentes productivos y de la sociedad en su conjunto.

La competitividad es uno de los ejes del gobierno de Tomás Yarrington, un objetivo sustancial de su política económica y de la modernización que ha impulsado en todas las áreas del gobierno estatal, que incluye el impulso a la inversión productiva, nacional y extranjera, el desarrollo de nuevos ejes carreteros y del transporte multimodal, y la introducción de tecnologías de vanguardia en la educación y en sus procesos administrativos.

Para el gobernador tamaulipeco el reto de la competitividad significa enfrentar la disyuntiva de entrar a una senda de desarrollo y progreso... o de permanecer en el estancamiento, con ritmos de crecimiento insuficientes. Así lo afirmó durante la inauguración de la Conferencia «La Competitividad de las Regiones: El Reto del Siglo XXI», que se llevó a cabo en el Espacio Cultural Metropolitano de Tampico, el 7 y el 8 de octubre pasado.

Se trató sin duda de un evento relevante, dadas las características de Tamaulipas, un estado cuyas regiones juegan un papel de gran importancia para su desarrollo económico y social, y para el de todo el país. Como ejemplos podrían citarse, por una parte, la propia zona conurbada que conforman los municipios de Tampico, Madero y Altamira, con dos de los puertos más importantes del Golfo de México, la refinería Francisco I. Madero y un dinámico corredor industrial, además de la añeja tradición comercial, industriosa y cultural de Tampico, como vértice económico de la Huasteca; por otra parte, la frontera común de Tamaulipas con Estados Unidos, por donde cruza el mayor porcentaje del comercio internacional vía terrestre de todo el país, y que cuenta igualmente con los principales asentamientos de industria maquiladora en el estado.

En ese contexto, esta conferencia sobre competitividad, que reunió durante dos días a destacados analistas y académicos de México y el extranjero, causó gran expectación, principalmente entre la comunidad empresarial, académica, estudiantil y gubernamental de esta estratégica zona conurbada del sur de la entidad.





El reto de la competitividad

En su discurso de inauguración, Tomás Yarrington alertó que países como China y la India se nos están adelantando y China ya nos desplazó como el segundo proveedor de los Estados Unidos, por lo que el reto es la competitividad. Esta proviene – dijo - de la «capacidad de un país de mantener sistemáticamente sus ventajas comparativas y de crear nuevas, para mejorar su posición en la economía global»; pero, además, la competitividad «resulta de una mezcla de factores que inicia en el éxito de las empresas, pasa por la modernización de la administración pública y se proyecta en la organización social en su conjunto.

Porque la competitividad está vinculada también a la formación de capital humano, al crecimiento de las habilidades de todos aquellos que participan en el proceso productivo, de la disponibilidad de más infraestructura, de la adopción de sistemas de calidad, de la aplicación de reglas claras para la gestión económica, de la capacidad para identificar nuevos nichos de mercado y de saber establecer alianzas y encadenamientos regionales», puntualizó el gobernador tamaulipeco.

Yarrington resaltó la importancia del evento como un espacio en el que podemos observar experiencias internacionales y escuchar a voces autorizadas «para hacer el análisis serio, profundo y comprometido, que responda a esa disyuntiva que como generación nos toca superar para conseguir la calidad de vida, que viene acompañada con el

crecimiento sostenido y suficiente...
en una época inédita de cambios y
nuevos paradigmas». El gobernador
adelantó la agenda de discusión de
este encuentro: la integración
regional, la energía como factor de
competitividad y el uso de las
tecnologías de la información y la
comunicación. Estos tres
componentes —dijo— «serán
abordados —sin duda— con las
mejores ideas y experiencias».

Davidow: el paquete completo y las disyuntivas del desarrollo en América Latina

La sesión matutina tuvo como ponentes al ex embajador de Estados Unidos en México, Jeffrey Davidow, quien es presidente del Instituto de las Américas desde 2003; Sydney Winetraub, director del Programa de las Américas del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales en Washington, y el ex secretario de estado mexicano Pedro Aspe Armella, actual presidente del consejo y director ejecutivo de la firma consultora Protego.

Hablando en español y destilando buen humor, Davidow expuso sus puntos de vista sobre lo que a su juicio ha frenado la competitividad y el desarrollo de América Latina: el estancamiento de las reformas estructurales recomendadas por los grandes organismos financieros internacionales. Este freno ha hecho que aquí se tenga una percepción de que tales reformas no inciden en el progreso de los países ni en la disminución de la pobreza. En la visión del ex embajador, estos países



debieron aceptar el 'paquete completo' de reformas y no ponerse a 'escoger' sólo algunas. El peligro más grande para América Latina es la vuelta al 'populismo', al nacionalismo exacerbado que va se deja sentir en América del Sur, principalmente en Venezuela v en Argentina, pero también en el Brasil de Lula y en Bolivia. No es entonces que las reformas hayan fracasado o hayan llevado a algunos países a la ruina, sino que no fueron suficientemente aplicadas. Para Davidow, cualquier política que no tome en cuenta o ignore estas reformas vive aún en el siglo XIX. En cuanto a la competitividad, elogió los esfuerzos del gobierno tamaulipeco por fortalecer una política regional y por sus procesos de modernización tecnológica.

Winetraub: nuevas alternativas de comercio

En su intervención, Sydney Winetraub ahondó en el punto y habló de las relaciones fronterizas. Señaló que los estados mexicanos que hacen frontera con Estados Unidos han tenido buenas y malas experiencias económicas durante la última década: entre las buenas mencionó el aumento de las exportaciones y la atracción de inversión extranjera directa; entre las malas, los efectos de la crisis norteamericana del 2000 y la consecuente caída de las exportaciones de las maquiladoras y sus efectos en el empleo. Explicó también que el Tratado de Libre Comercio favoreció más a los estados del norte del país que a los del sur. Dijo que es necesario aprovechar las ventajas competitivas de México y buscar nuevas alternativas de comercio con Estados Unidos: En este caso, concluyó que el enfoque regional es el adecuado.

Aspe: los signos positivos del enfoque regional

Por su parte, Pedro Aspe dijo que hay signos positivos en el actual gobierno mexicano como el control de la inflación y la baja en las tasas



de interés. Nuestra productividad ha crecido, pero no tanto como la de países como China o Chile. La crisis del 2000 – 2002 en Estados Unidos también fue un factor de estancamiento.

El ex secretario habló del proceso de apertura de la economía mexicana, así como de la necesaria apertura en el campo político, lo que había sido un reclamo de generaciones de mexicanos. El proceso de reforma y apertura económica —dijo- fue elevando la competitividad del país y el ingreso per cápita de los mexicanos.

Aspe señaló que tanto en Estados Unidos como en Europa el grueso de la infraestructura la realizan los estados y los municipios, y que en México existe una tendencia muy positiva en ese sentido, pues los gobiernos locales, como el caso de



Tamaulipas, están cada vez más construyendo su propia infraestructura. Elogió también las finanzas sanas de Tamaulipas, que son la base de su crecimiento.

Energía como factor de competitividad

Por la tarde de este primer día se reanudaron los trabajos con el tema Energía como Factor de Competitividad. En la mesa de discusión intervinieron Rafael Quijano, Joe Mayorga, Javier Estrada, Scott Tinker, Ed Kelly y Raúl Monteforte.

Los ponentes se centraron en el panorama del gas natural como energético alternativo, y particularmente en las expectativas de explotación en el noreste de México: la relación del gas con la producción de energía eléctrica, el impacto ambiental y el impacto económico para la región, volúmenes de producción, sitios de almacenamiento, sistemas de interconexiones, etc.

Se habló también del petróleo, y específicamente de la problemática actual de PEMEX. Raúl Monteforte puso sobre la mesa el ejemplo de Noruega, un país que descubrió su petróleo hace poco más de 30 años y hoy es una potencia mundial, con un esquema de industrias estatal, mixta y privada, con un marco regulatorio claro y muy detallado, donde la empresa estatal tiene que competir

para demostrar que es eficiente. Los noruegos cuentan además con un organismo independiente, un directorado del petróleo, que «se ha caracterizado porque tiene un conocimiento profundo y porque efectivamente es confiable y además toma sus decisiones exactamente a tiempo», puntualizó Monteforte.

Miembro de la Comisión de Energía 2001 – 2006, Monteforte puso también el ejemplo de Brasil, que con una empresa estatal monopólica hizo reformas constitucionales para permitir la contratación de empresas nacionales o extranjeras para exploración y producción, creando también un agente regulador, la Agencia Nacional del Petróleo. Finalmente, Petro – Bras pasó a ser una empresa privada en 1997, actualmente catalogada como de clase mundial, según el planteamiento de Monteforte. El analista ve en estos ejemplos posibilidades para el futuro inmediato de la industria petrolera mexicana, creando, para empezar, un organismo regulatorio independiente y haciendo de PEMEX una empresa autónoma con capital propio.

Rafael Quijano hizo un repaso de las diversas propuestas de la mesa y habló de las posibilidades de las regiones en el contexto de la explotación del gas natural, en el sentido de que las regiones pudieran lograr autonomía en la comercialización de este producto. Una apertura en este sentido podría ser muy positiva.

Al final del día...

...queda la sensación de que vivimos en un mundo donde las teorías económicas que influyeron decididamente en las sociedades del siglo XX se han diluido en una sola. A partir de ella los países en desarrollo tienen que poner en juego sus propios proyectos y expectativas de crecimiento, incluyendo programas y políticas sociales que puedan traducirse en equidad, justicia y bienestar para sus poblaciones.

Competitividad y desarrollo regional

Dos visiones: un hielito para ahorrar hielo o mucho hielo para ahorrar coca-cola

Por la tarde del segundo día de la Conferencia, Federico Reyes Heroles conduce con sabiduría un panel más que interesante. Los ponentes son gobernantes estatales que han diseñado políticas regionales para el desarrollo y el crecimiento económico: Enrique Martínez y Martínez, gobernador de Coahuila; José Natividad González Parás, gobernador de Nuevo León; Manuel Angel Nuñez Soto, gobernador de Hidalgo, y Tomás Yarrington Ruvalcaba, gobernador de Tamaulipas.

Antes de presentar a los ponentes, Reyes Heroles –uno de los analistas políticos más respetados de nuestro medio— constata con optimismo que el auditorio está compuesto en su mayoría por jóvenes, «lleno de mentes que están pensando en el futuro». Hace un repaso sobre las democracias de principios del siglo XX y señala que los 60 estados nacionales existentes y considerados democráticos no pasarían como tales si se les aplica la visión de democracia que tenemos a principios del siglo XXI. «No votaban los jóvenes, no votaban las mujeres, no votaban —por ejemplo en los Estados Unidos— los afro americanos, de tal manera que eran democracias todavía muy imperfectas».

El siglo XX terminó con 193 estados nación, en parte por el





proceso de descolonización, pero también debido a que «muchas de las tensiones regionales no supieron ser atendidas por el estado nación (...) Hubo grandes naciones que se subdividieron porque regiones ricas querían cortarse el lastre de las pobres, y esto como tendencia es una tendencia muy preocupante, por que al fin y al cabo terminariamos con un orden dividido entre pequeños estados nación muy ricos», explica Reyes Heroles.

González Parás: la asociación regional en la práctica

González Parás inicia la ronda de ponencias reflexionando sobre el hecho de que la competitividad de las regiones ha empujado a la asociación desde pueblos y comunidades hasta naciones soberanas que terminan creando bloques continentales, como es el caso de Europa. «Ser competitivo – afirma el gobernador de Nuevo León— significa tener instituciones que funcionen eficazmente; tener estados con un régimen jurídico que opere óptimamente; tener capital intelectual y recursos humanos suficientes para hacer frente al reto de la productividad, con innovación tecnológica... e implica inscribirse inteligentemente en la nueva era del conocimiento».

Afirmó también que es necesario contar con «recursos especializados en áreas tan importantes como el software y la tecnología de la información, la biotecnología, la mecatrónica, la nanotecnología y

muchos otros elementos que forman parte esencial de una buena parte de los procesos productivos a nivel corporativo mundial».

Que los Estados Unidos haya puesto sus ojos en Europa, relegando un tanto a América Latina crea para nuestros países retos no previstos y problemas crecientes: «Ha llegado el momento de voltear los ojos hacía el continente, entonces la primera región que deberíamos tener presente es la región continental, Canadá, Estados Unidos, América Latina, y dentro de él, México», señaló el mandatario.

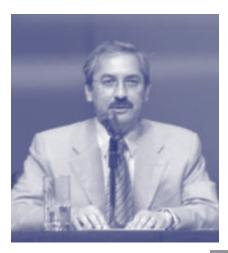
González Parás dijo que el TLCAN fue «el primer esfuerzo de tener acuerdos estratégicos que consideraran las diferencias relativas en le desarrollo económico de los países para formar una región económica», lo que sirvió para consolidamos como la décima potencia económica a nivel mundial. Por ello la asociación regional, en este caso la del noreste de México, cobra tanta importancia. «Fuimos quizás -apuntó el mandatario neolonés- los primeros estados de la república que suscribimos un acuerdo de asociación estratégica para el desarrollo, y después, mediante conversaciones en donde intercambiamos razones, logramos que el estado de Texas también se incorporara a este acuerdo estratégico para el desarrollo regional».

Así se han creado las condiciones para atraer inversión productiva. «Si queremos transitar con éxito — afirmó González Parás— en esta nueva era de la competencia global, de la desaparición paulatina de a fronteras económicas y comerciales, quienes tenemos la responsabilidad de gobernar, tenemos que agudizar nuestra imaginación, buscar fórmulas imaginativas como las que otros estadistas y líderes políticos en otras regiones del mundo pudieron concebir».

Pero más allá del Tratado de Libre Comercio, hay que encontrar nuevos esquemas de asociación, de acuerdo a las características propias de nuestro continente, de la historia de cada país y de sus condiciones socieconómicas y políticas, para acercarnos a lo que han hecho los europeos, que «propició que países con menor desarrollo relativo como lo eran España o Portugal, crecieran enormemente».

Estos nuevos acuerdos deben ir más allá de lo económico e incluir acuerdos migratorios, ecológicos, culturales y educativos en la búsqueda de «una nueva agenda de asociación estratégica para crear una región competitiva».

Finalmente, González Parás habló de otra dimensión de la asociación regional, que incluye a regiones del otro lado del río Bravo: «Ahí se abre una oportunidad extraordinaria para empezar a crear, con la inteligencia de los estadistas, sobre todo de los gobernantes a nivel local, no tan sólo nacional, zonas en donde la



proximidad espacial nos permita generar ventajas competitivas conjuntas... es la era en la que debemos pensar globalmente, pero empezar a actuar regionalmente».

Esto es algo que los gobernadores de Coahuila, Tamaulipas y Nuevo León advirtieron recientemente y en lo cual ya existe un camino avanzado, situándose estas entidades como las primeras de la República en suscribir un acuerdo de desarrollo regional, al cual se incorporó posteriormente el estado de Texas. «Estamos trabajando en ese proceso –finalizó el mandatario neoleonense—, hemos tenido una visión que nos ha permitido actuar con oportunidad histórica, estamos empezando a construir acuerdos en temas tan sugerentes como el de seguridad pública, medio ambiente y ecología, intercambios en materia de educación y cultura e, incluso, hemos incorporado temas como el de desarrollo energético, justo en una región donde hay un patrimonio importante en la cuenca de Burgos».

El moderador Reyes Heroles glosó someramente las palabras de González Parás y habló del tema de la soberanía, y de cómo en Europa ha prevalecido el interés por el desarrollo regional dentro del mercado global, por encima de las diferencias que pudieran existir, por ejemplo entre países como Turquía – en vías de incorporarse a la Unión Europea— y Alemania o España.



Martínez y Martínez: cabalgando juntos

En su intervención, Martínez y Martínez habló de los tratados de libre comercio y dijo que el TLCAN ha dejado para México un superávit de 40 mil millones de dólares; a pesar de ello, otras naciones, como China, nos están desplazando. Dijo que debemos destrabar todas nuestras reformas estructurales. «De que nos sirve – señaló- a Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila, tener esta gran riqueza en las entrañas de nuestra tierra, este energético en la cuenca de Burgos, si no podemos explotarlo con eficacia».

Habló también de la asociación estratégica de los estados del noreste en diferentes rubros y destacó el de la educación. Puntualizó en la necesidad de profundizar en la solución de los problemas de seguridad. Habló también del problema del desempleo. «El proceso globalizador está dejando a su paso desempleo, un desempleo masivo (...) el secreto o la posición globalizadora es hacer más con menos, pero con menos gente, esto hace que millones de seres humanos en el mundo pierdan su trabajo a través de los sistemas tecnológicos de robótica sofisticados que van desplazando la mano de obra, v ante esa situación debemos de tomar medidas para incorporar a nuestra gente al trabajo». Ahora está ocurriendo algo terrible: «ya no se explota al hombre, el proceso globalizador lo ignora y eso es peor que explotarlo».

Martínez y Martínez se refirió también al trabajo que los gobernadores del noreste han venido realizando juntos a favor del desarrollo regional. «Hace cuatro años empezamos a cabalgar juntos buscando estos acuerdos de desarrollo regional, no era asunto menor, no era solamente promover nuestras tradiciones, que ya de por sí son importantes, sino que visualizábamos una integración regional importante. (...)

Juntos, los cuatro gobernadores que aquí estamos, hemos impulsado el desarrollo regional de México, porque creemos en él y porque creemos que es la mejor forma para buscar una competitividad que nos permita seguir conquistando los mercados internacionales», afirmó finalmente el gobernador de Coahuila.

En su comentario a la ponencia, Federico Reves Heroles habló de la importancia de invertir en la gente, de creer en la gente. Si los inversionistas están volteando los ojos hacia China y hacia la India no es por la abundancia de mano de obra barata, sino porque cuentan con mano de obra calificada. Dijo que se avecinan grandes reacomodos poblacionales. «Entonces las regiones se tienen que estar inventando precisamente por estos retos que se nos están imponiendo día a día. Yo creo que los tres gobernadores del noreste tenían un eje muy claro que era mirar hacia arriba», concluyó el analista.

Núñez Soto: la pobreza no se combate con discursos

El gobernador hidalgunese afirmó que Coahuila, Tamaulipas y Nuevo León representan un grado de desarrollo muy importante para el avance de nuestro país. «Los estados del norte de la nación —dijo el mandatario hidalguense- están en su conjunto contemplados dentro de las 35 regiones con el mayor desarrollo humano en el mundo; mientras que en el sureste de la nación, esas regiones no entran ni siquiera dentro de las cien regiones con un desarrollo humano aceptable».

Núñez Soto dijo que se necesita trabajar con absoluta claridad sobre lo que queremos y hacia donde vamos, conociendo bien las reglas del juego del mundo actual. La población de México se ha multiplicado por cinco en sólo sesenta años y en los últimos 30 años se duplicó. Hoy la realidad es global, pero las decisiones son locales, son regionales.

El gobernador de Hidalgo mostró preocupación por los avances de países que hace veinte años iban a la



par nuestro, como Malasia, Corea o España, y que han crecido al doble que nosotros. El reto demográfico de México ha sido enorme. «No terminábamos de construir una escuela cuando va teníamos niños que acababan de nacer y pronto estarían en edad de acceder nuevamente a esos servicios escolares; no terminábamos de hacer un hospital, cuando ya había más gente que reclamaba más servicios; no terminábamos de unir con un camino dos comunidades o dos pueblos cuando había va el crecimiento o la aparición de nuevas comunidades». Urge replantear muchas cosas y avanzar con rapidez para insertarnos en la globalización aprovechando las ventajas con las que contamos:

«Las ventajas que tienen las regiones de la zona fronteriza no son las mismas de las del centro o las del sureste. (...) Tenemos que pensar integralmente (...) tenemos que luchar por especializarnos cada vez más, por aprovechar cada vez mejor las ventajas que nos da la competitividad regional, invertir en la infraestructura e invertir políticamente en las reformas que México requiere».

Dijo también que hay que mirar hacia el futuro, cuando probablemente el petróleo no sea nuestra principal fuente de ingresos. Insistió, al igual que sus colegas, en la necesidad de aprobar las reformas estructurales para darle viabilidad al desarrollo del país:

«No puede ser que teniendo petróleo no tengamos una industria petroquímica debidamente progresista, debidamente competitiva en términos tecnológicos; hoy vivimos precios espectaculares del petróleo, pero nada nos asegura que esos precios deberán de sostenerse. (...)Tenemos que llevar adelante esas reformas que la nación requiere para darle competitividad adicional a nuestras regiones. Tenemos que hacer reformas en materia energética, tenemos que hacer reformas en materia hacendaria».

Núñez Soto habló también de los impuestos, de la reticencia que éstos generan y de la necesidad de explicar con claridad para qué son los impuestos, en que se van a utilizar. «La pobreza no se combate con discursos. Las carreteras, los puertos, los aeropuertos, la infraestructura para dotar de agua potable, de energía eléctrica, de hospitales, de muchas cosas, demandan tener un recurso económico. Tenemos que revisar necesariamente esta parte, tenemos que contar con estos recursos para que la ubicación geográfica en este caso de las regiones cuente con la infraestructura indispensable para darle mayor competitividad».

Después vino el ejemplo del mesero hidalguense y el hielito y la cubita, para ilustrar sobre la necesidad de capacitar a nuestra gente: si sólo tengo una bolsa de hielo, tengo que administrarla, así que va un hielo por cada cubita... y

si quiere otro hielo tendría usted que pedir otra cubita. En su última intervención, González Parás diría que si el mesero hubiera sido regiomontano le hubiera llenado el vaso de hielo... para ahorrase cocacola: un ejemplo de mentalidad empresarial neolonesa, frente a otra, pintoresca, sí, pero sin mucho olfato para el negocio. «Tenemos que enfrentar los retos de la competencia internacional en la unidad nacional y desde regiones que potencializan las ventajas competitivas existentes», concluyó Núñez Soto.

Como apunte a la ponencia anterior, Reyes Heroles señaló que la competitividad es una cultura. Frente al acelerado crecimiento que experimentan otros países, México podría y tendría que crecer mucho más rápido, y la especialización es una palabra clave: «hay que especializarse y encontrar esos nichos de trabajo, esas fórmulas que permitan insertarnos de manera adecuada y lo primero que tenemos que hacer es estirar el cuello y voltear a ver qué es lo que está pasando en el resto del mundo», concluyó

Tomás Yarrington: la importancia de la perspectiva regional

En su intervención, el gobernador Yarrington urgió sobre la necesidad de elevar el debate nacional sobre los retos de la economía, la competitividad necesaria para enfrentar el avance de países como China y la India. «En el siglo XXI



nosotros, muy lamentablemente, hemos dejado de lado el debate serio, el debate sustancial, y hemos perdido mucho tiempo, yo diría que en trivialidades. Por eso, es muy importante que podamos el día de hoy estar aquí, sobre todo frente a este auditorio, particularmente de jóvenes, para expresar cuál es nuestra visión de lo que podemos hacer por este país, pero desde una perspectiva regional».

Yarrington afirmó que no hemos resuelto el reto del crecimiento sostenido. Tenemos que revertir la percepción internacional de que nuestra competitividad va a la baja., y para ello es mucho lo que desde las regiones podemos hacer. El gobernador tamaulipeco habló de lo que se ha hecho en Tamaulipas en ese sentido. «Primero... a través de un mejor gobierno, moderno e inteligente. Realizamos inversiones importantes, para incorporar las más altas tecnologías a la función pública.

Con un sistema en línea de información financiera y contable — prosiguió Yarrington-soportado por una de las soluciones tecnológicas más avanzadas... desarrollamos las herramientas eficaces para el control y ejercicio de las finanzas públicas. Nuestra red de telecomunicaciones se modernizó, de prácticamente no existir conexión alguna a Internet de

alta velocidad, ahora tenemos una red que está en todos lados con poco más de 13 mil puertos. Esto significa ahorros sustantivos, eficiencia y productividad de los servidores públicos. Certificamos con la norma de calidad ISO 9001 2000 más de cien procesos administrativos».

Yarrington ponderó los esfuerzos de Tamaulipas por modernización de la educación, como factor primordial para hacer al estado más competitivo, y también de la modernización carretera, que ofrece mayor conectividad con el centro del país y con los Estados Unidos. Elogió los esfuerzos conjuntos de integración regional y habló de siete áreas de trabajo sustanciales para la región: profundizar en la ventaja comparativa que significa la frontera con la Unión Americana; desarrollar una infraestructura que facilite el comercio exterior; mayor cooperación para promover la inversión en capital privado; crear un marco regulatorio único para la región, para facilitar la atracción de capital extranjero; «Fortalecer la unidad y la cooperación para reposicionar sectores económicos claves como los agrupamientos eléctrico -electrónicos... el automotriz y auto - partes, metal mecánico, el agroindustrial y el petroquímico', así como el desarrollo del software en Nuevo León, el sector aéreo-espacial en Coahuila y

los servicios integrales al comercio exterior en Tamaulipas; convertir la generación de energía eléctrica y la producción de gas no asociado en palanca del desarrollo y factor de competitividad regional, y aplicar políticas comunes que incentiven la aplicación de las TIC's en toda la actividad gubernamental».

La importancia de hacer región, entonces, es primordial para el desarrollo. «Lo que buscamos hacer es pensar en términos regionales (...)Lo que queremos es que contabilicemos todos los puentes internacionales que tenemos en Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y posteriormente Chihuahua con Texas, v los consideremos como los cruces internacionales de la región... por ahí pasa más del 50 por ciento del comercio entre México con Estados Unidos y Canadá... (...) que le apostemos a la infraestructura para modernizar las carreteras que lleven a los puentes internacionales y ligarlos con las zonas industriales del centro del país... y que liguemos los puertos de Tamaulipas, de Altamira... de Tampico, con las zonas industriales de Saltillo o de Monterrey... que trabajemos en equipo, que le apostemos a todo lo que podemos hacer desde la región para contribuir al desarrollo de México», concluyó el mandatario tamaulipeco.

